De "La Vida es Sueño"

-- una consideración sobre el tema --

por Kunikazu IWANE

. 'Lo que tú siembras,
no germina si no muere'
I Corintos 15, 36

Al decir algo de "La vida es sueño", siempre se adelanta el recelo de que sea refundición o repetición de lo que se ha dicho antes, porque, siendo la obra más famosa de Calderón de la Barca, hay muchas observaciones eruditas sobre ella. Entre las muchas críticas, interesante y sugerente por muchos conceptos es la que enfoca imágenes de palabras⁽¹⁾ o la que sondea el mundo subconsciente del protagonista, Segismundo.⁽²⁾ Cuanto más aumenta el número de estudios, tanto más se ramifican los problemas. Pero por lo que se refiere a la interpretación del tema, los críticos parece que están de acuerdo. Hablando con mayor precisión, "La vida es sueño" es una comedia que trata el conflicto entre razón y pasión,⁽³⁾ o, un drama en que la miseria de la existencia humana alcanza la salvación eterna gracias al libre albedrío.⁽⁴⁾ Puede decirse que las observaciones arriba expuestas son ya parte de lo que sería la 'opinión clásica', del pasado.

Entre opiniones más modernas, por ejemplo, E. Howing dice en un ensayo que este drama pregunta si vale la pena vivir la vida.⁽⁵⁾ M.S. Maurin explica a conclusión de su ensayo que "La vida es sueño es una exaltación del libre albedrío,⁽⁶⁾ pero también, de la fuerza de la inteligencia, de la voluntad, del amor, y sobre todo, del orden social". J.E. Maranis sostiene que el desafío contra el orden social constituye la acción principal, y el asunto del honor de Rosaura forma la secundaria.⁽⁷⁾ Pero a este

respecto, es sabido que el recobro y el mantenimiento del orden social es una de las bases de los dramas calderonianos, o mejor dicho, del teatro del Siglo de Oro.

M.A. Buchanan explica que el tema central de este drama es el problema teológico entre libre albedrío y predestinación. Es probable que sea correcto lo que dice él, si consideramos la fuerza irresistible del hado.

De todos modos, podemos decir que también otras eruditas investigaciones no hacen más que reproducir el panorama de opiniones arriba expuesto. Es decir, a Segismundo, que actuaba según su instinto, la experiencia le enseña que ha de actuar prudentemente, sofrenando la pasión con la razón, hasta llegar de hacerse el príncipe perfecto cristiano.⁽⁹⁾ Se nos permita anotar, adelantando la conclusión, que el tema de "La vida es sueño" no es más que eso. O sea, algo claro y simple.

Sobre la materia de este drama, E. Hesse nos dice: "Los sueños presagiaban el futuro y revelaban la voluntad de Dios. La idea de que la vida es como un sueño también, viene de los pueblos orientales, que usaron la imagen del sueño para representar lo efímero y lo ilusorio de la existencia humana." A.V. Prat dice lo mismo,⁽¹⁰⁾ pero a nosotros no nos importa que si es una idea oriental o de los judíos. Ahora debemos hacer caso fundamentalmente de lo siguiente: a pesar de que, a primera vista, la trama de nuestra comedia parece ser muy complicada, es, en realidad, una representación alegórica de una idea muy clara y precisa, y esta idea no es otra cosa sino el concepto calderoniano de la vida, repetido con frecuencia en las obras.

¿Cuál es, pues, el concepto de Calcerón? Es la idea del gran teatro del mundo. Es decir, la vida humana no pasa de ser una representación, una comedia; durante el breve tiempo desde que el telón se levanta hasta que cae por última vez, nosotros, los personajes, podemos vivir con toda libertad, pero, es importan-

te que obremos bien para no tener que arrepentirnos al salir de escena. El libre albedrío y la razón que los dichos ensayos eruditos estudian, son remedios imprescindibles para hacer buenas obras; no obstante, desde el punto de vista del tema, libre albedrío y razón es un problema secundario. Hay que discutir primeramente la idea básica del teatro del mundo, que se pone a fundamento de "La vida es sueño". Sobre todo en el acto III, el comportamiento de Segismundo coincide exactamente con la acción del auto sacramental "El gran teatro del mundo". Aquí estudiando en relación con este auto, podremos investigar "La vida es sueño" bajo una nueva luz, y volver a ver a los personajes en un mundo alegórico, con lo que se nos irá abriendo paso para la investigación acerca de esta comedia mundialmente famosa.

Al levantarse el telón, sale Rosaura. Esta manera de entrada en escena es muy impresionante. El caballo desbocado que arrojó al suelo a Rosaura, desapareció corriendo furiosamente:

Hipógrifo violento
que corraste parejas con el viento,
¿dónde, rayo sin llama,
pájaro sin matiz, pez sin escama,
y bruto sin instinto
natural, al confuso laberinto
desas desnudas peñas
te desbocas, te arrastras y despeñas?⁽¹¹⁾ 1-8

Son los primeros versos, muy famosos. El caballo que arrojó a su dueña, se transfigura en el animal mitológico llamado 'Hipógrifo', y vuela por el mundo imaginario del diálogo de Rosaura; y, al mismo tiempo, debido a la aparición de Hipógrifo, se presenta ante los oyentes un mundo caótico.⁽¹²⁾

La joven, Rosaura, que salió al mundo caótico, se transfigu-

ra en el galán. Por esta apariencia que encubre su personalidad real, los oyentes desde el principio van sumergiéndose más y más en el mundo caótico de la comedia.

Además del monstruo, 'Hipógrifo', M.S. Maurin considera a Rosaura como una especie de monstruo, mezcla de hombre y mujer, y dice que es una introducción para la aparición de otro monstruo, Segismundo.

Rosaura que sigue al pérfido amante, cambió su apariencia en galán para obtener más amplia libertad social.⁽¹⁴⁾ Pero el cambio no es sólo exterior sino también interior; durante toda la comedia se transfigura espiritualmente y, al fin, llegará a tomar las armas contra los soldados del rey al lado de Segismundo. De todas maneras, lo que primero acogió a Rosaura fue la confusión que cubría la tierra de Polonia. Es cierto que Hipógrifo representa alegoricamente esta confusión. Y Segismundo es quien arrojará en un confuso abismo a Rosaura, que ciega y desesperadamente andaba por el monte sin orientación ni camino. El encuentro con Segismundo no le causó más que horror a Rosaura. Después, sin embargo, Rosaura misma llegará a hacer un hilo de guía y sacar a Segismundo del laberinto, mezcla de sueño y realidad. En otra palabra, ella ejecutará el papel, capital de unión de toda la comedia, así que este encuentro tiene mucha importancia para ambos personajes, pero ellos aún no lo entienden.

Según lo que dice el rey de Polonia, Basilio, la vida y la muerte son parecidas. Sabido es que esta idea sale con frecuencia en otras obras calderonianas, y en el auto sacramental "El gran teatro del mundo", se explica con la siguiente metáfora; si el barco se vuelve del revés, se convierte en ataúd, si la mano se pone con la palma hacia abajo, se cambia en tumba:

.....de una

suerte, puesta la cuna boca arriba
recibe al hombre, y esta misma cuna,
vuelta al revés, la tumba suya ha sido.
Si cuna os recibí, tumba os despidó.⁽¹⁵⁾ p.474

Si es verdad que no hay distancia entre nacer y morir, es posible que el vientre de la madre sea un sepulcro vivo, como dice Basilio. Segismundo, o un monstruo en forma de hombre, dio muerte a la madre rompiendo sus entrañas, y nació como una víbora humana bajo el más espantoso cataclismo que ha padecido el mundo. Pero, el lugar en que salió matando a su madre, fue una oscura habitación con luz dudosa, o sea, un prisión oscura. En esta torre que es al mismo tiempo cuna y tumba, respira en estado de vivo cadáver:

que cuna y sepulcro fue
esta torre para mí;
siendo un esqueleto vivo,
siendo un animado muerto; 195-202

En otra palabra, Segismundo nació en otro mundo de muerte, aunque salió del vientre o el sepulcro vivo, porque en la oscuridad sigue viviendo según el instinto, como humano salvaje atado con cadenas y vestido de pieles desde su nacimiento. No tiene más que el nombre de humano; en realidad, es un monstruo humano, un hombre de las fieras:

y monstruo humano me nombres,
entre asombros y quimeras,
soy un hombre de las fieras
y una fiera de los hombres. 209-12

Antes dijimos que Segismundo nació en el mundo de muerte, pero, hablando más exactamente, debemos considerar que él no nace todavía; sólo se mudó del vientre de su madre a la prisión, que

es igualmente un sepulcro vivo.

Y parece que por lo menos ya habrían transcurrido casi 20 años en una condición igual a la de la muerte. Para el verdadero nacimiento segismundiano, tenemos que esperar el acto del Palacio en la jornada II. Por ahora, Segismundo no sabe sino quejarse melancólicamente del hado en la prisión oscura al lado de una breve luz de razón. Atraída a esta voz dolorosa, Rosaura encontró a Segismundo. Es el primer hombre que ha visto en la vida, excepto el alcaide, Clotaldo. Pues, ¿de qué se queja Segismundo?

¿y teniendo yo más alma ...
con mejor instinto, ...
con más albedrío, ...
más vida, ... tanto menos
libertad?

130-62

¿qué ley, justicia, o razón,
negar a los hombres sabe
privilegio tan suave,
excepción tan principal,
que Dios le ha dado a un cristal,
a un pez, ...

163-72

Estos versos son también un monólogo famosísimo. Pero, debemos anotar que esta queja dolorosa es igual que la del POBRE, en "El gran teatro del mundo". El POBRE dice quejándose del papel que le dio el AUTOR:

¿Cuando este papel me dio
tu mano no me dio él
cual alma a la de aquel
que hace al rey? ¿Igual sentido?
¿Igual ser? Pues, ¿por qué ha sido
tan desigual mi papel?

p.454

.....
¿quién mayor miseria vio
que la vía?

.....
¿Qué haré yo
para sufrir mis desdichas? p.460-1

En "El gran teatro del mundo", el AUTOR o Dios contesta desde luego a esta pregunta, y además, la LEY enseña cantando: 'obrar bien, que Dios es Dios'.

El obrar bien es la verdad absoluta que Segismundo llegará a conocer, después de la gran dificultad, al final de la comedia. Pero, en el auto sacramental, el AUTOR enseña esta verdad en seguida, desde el principio.

Es prueba de que la finalidad del auto sacramental se pone en otra parte, mientras que, por mucho que Segismundo solicite al cielo, Dios no le contesta nada; tiene que encontrar la respuesta, luchando y conquistándose a sí mismo; es decir, la finalidad de la comedia, "La vida es sueño" está en encontrar el sentido del obrar bien, através de fiera lucha. Por consiguiente, bien se puede decir que especialmente las jornadas I y II representan todo el proceso de la dura lucha segismundiana para comprender el sentido del bien obrar.

De todos modos, ahora no sabe sino quejarse de su hado a Dios. Pero, al fin, viene el tiempo en que se le da la mano de misericordia. Es decir, el arrepentimiento de Basilio le dio la mano de ayuda. El dejaba crecer a su hijo en la prisión por evitar el daño que había visto en fatales vaticinios de estrellas, pero ahora se da cuenta de que ninguna ley dice que por defender a otro de un tirano, puede serlo él mismo; así que mandó hacer dormir a Segismundo por medio de una bebida narcótica, y llevarle al Palacio para tratarlo como el príncipe. Ya han pasado cerca de 20 años después del nacimiento de Segismundo,

queremos preguntar por qué dejó a su hijo en la cárcel tan largos años, si ahora se arrepiente. Es probable que aquí esté el gran error de Basilio.

De todas maneras, Segismundo se despierta en la cama lujosa del Palacio. Debemos anotar que, por primera vez, Segismundo nació al mundo vivo pasando por el mundo oscuro: la mudanza del mundo oscuro al mundo brillante. Pero, es indiscutible que el cambio no pasa de ser aparente y circunstancial; él es el mismo Segismundo que estaba lanzando quejidos en la oscuridad. No se produjo ningún cambio en el espíritu. Debemos prestar atención a que se trata de una transfiguración superficial. Segismundo puede saber que el hombre tiene que obrar razonablemente, sujetando la pasión, porque Clotaldo le ha enseñado ciencias y le ha instruido en el catolicismo y la ley. Sólo que es lástima que Segismundo no sepa por qué debe obrar razonablemente.

En la oscura prisión, ha estudiado la política; le han enseñado los 'brutos' y las 'aves'; ha medido los círculos de los astros y ha aprendido otras muchas ciencias; pero no ha estudiado cómo usarlas en el mundo vivo, por lo cual Segismundo no deja de ser el Segismundo de antes a pesar del cambio. Por consiguiente, se entiende que toda la prueba de Basilio termine en fracaso. Cuando se despierta en el Palacio, Segismundo se asombra de todo lo que ve; no puede decidir si es sueño o realidad:

Decir que es sueño es engaño:
bien sé que despierto estoy.
¿Yo Segismundo no soy?
Dadme, cielos, desengaño.

.....
Dejarme quiero servir,
y venga lo que viniere.

1236-43

No pudiendo formar un juicio sobre la realidad, no hay más remedio que dejar que las cosas sigan su curso. Al saber su

verdadero estado y mal tratamiento sufrido hasta ahora, va ardiendo en cólera irresistible, y en consecuencia, arroja a un criado fastidioso por el balcón. Así, con toda la libertad, manifiesta su salvaje carácter:

¡Ay de ti,
qué soberbia vas mostrando,
sin saber que estás soñando! 1316-8

Es la primera advertencia que da Clotaldo. Claro que Segismundo no se da cuenta del sentido horroroso que tiene esta palabra. Y a continuación, al empezar a pelearse con Astolfo, éste le dice:

Pues medid con más espacio
vuestras acciones severas,
que lo que hay de hombres a fieras,
hay desde un monte a palacio 1432-5

Es la segunda advertencia. En cuanto Segismundo se comporta con brutalidad, le hacen la misma advertencia para insinuarle algo. Esta vez tampoco se da cuenta de lo que quiere decir esta palabra. Cuando se pelean los dos, sale el rey, Basilio. Aunque esperaba que su hijo hubiera triunfado del hado y estrellas, la primera acción en el Palacio fue un grave homicidio, así que la desesperación del rey fue mayor de lo que se podía imaginar. Mientras tanto Segismundo deja estallar su cólera contra Basilio, el padre verdadero. Esta ira es más explosiva que la dirigida hacia Clotaldo, el padre que le ha criado. Escuchando lo que dice Segismundo, nos parece que tiene razón:

que un padre que contra mí
tanto rigor sabe usar,
.....

como a una fiera me cría,
y como a un monstruo me trata
y mi muerte solicita, 1478-84

Basilio lo engendró una vez, y cuando vino a la luz, se la quitó criándolo en prisión, como una fiera. Es el acto de mayor bajeza: dar para quitarlo después. Reprocha fuertemente al padre diciéndole que es un tirano, porque le ha quitado por largos años libertad, vida y honor. Y así pregunta por qué tiene que dar gracias por haberlo hecho príncipe, y no dejarlo humilde y pobre preso. Toda la grandeza de que goza el príncipe le pertenece a él naturalmente, por derechos del ley, porque él es el hijo legítimo y su padre es el rey.

Aquí, Basilio cree que el cielo cumplió su palabra, y se resigna a hacer de Segismundo el sucesor a su reino. Y salió diciendo:

que seas humilde y blando,
porque quizá estás soñado,
aunque ves que estás despierto. 1529-31

La tercera advertencia se la hizo el rey. Aunque hasta aquí no se daba cuenta ninguna del sentido de estas palabras, ahora, por primera vez muestra un poco de reacción. Es prueba de que llegó a preocuparle la repetida insinuación. No obstante, sin vacilación alguna, niega que esté soñando:

No sueño, pues toco y creo
lo que he sido y lo que soy.
.....
pero ya informado estoy
de quién soy y sé que soy
un compuesto de hombre y fiera. 1534-47

Para Segismundo, el estado de fiera encarcelada en la torre

oscura y esta condición de príncipe, ambas son realidades palpables. 'Un compuesto de hombre y fiera' comprende a estos dos estados segismundianos. Y al mismo tiempo, creo que el mismo Segismundo entiende que se comporta como fiera, según el instinto y cólera, a pesar de que ahora es tratado como hombre.

Claro es que, como antes hemos dicho, Segismundo sabe que tiene que sofrenar la cólera y obrar razonablemente; sin embargo, no reconoce la necesidad de hacerlo. Primero piensa que el rey es injusto: no ha de obedecer al rey en lo que no es justa ley.

A propósito, el comportamiento segismundiano desde que se despertó en el Palacio, lo explica el AUTOR en "El gran teatro del mundo", como sigue:

Yo bien pudiera enmendar
los yerros que viendo estoy;
pero por eso les di
albedrío superior
a las pasiones humanas,
por no quitarles la acción
de merecer son sus obras;

p.463

Sin embargo, Segismundo no dirigía su albedrío hacia las buenas obras, ni mucho menos pensaba en el sentido del obrar bien; hacía sólo lo que le placía. Y algún día tendría que cargar sobre sí la culpa de su conducta.

Aparte de esto, aquí sucede algo importantísimo para el protagonista, es decir, el nuevo encuentro con Rosaura que ha vuelto al aspecto femenino y está sirviendo de dama a Estrella. Segismundo se da cuenta de que le queda recuerdo de esta belleza en el fondo de su corazón; su alma siente que la ha visto en algún lugar. Pero, como no ha de saber que aquel 'varón' de la torre fue Rosaura, no se puede acordar dónde la ha visto.

No hace falta decir que la belleza femenina de Rosaura ha

prevocado la varonil de ella en su alma. Aunque la apariencia varonil le engañó, la imagen de belleza real atravesó su falso exterior, y dejó una impresión viva en el corazón de Segismundo. Sólo que el príncipe no puede hallar la clave para unir estas dos impresiones. Objetivamente dicho, huelga decir que el sentido real de la belleza es el único vínculo que une el mundo oscuro de la cárcel y el Palacio en el alma de Segismundo.

Perdiendo la razón, el príncipe va a violarla; Rosaura le echa injurias, que representan clara y perfectamente el carácter de Segismundo:

¿Mas, qué ha de hacer un hombre
que de humano no tiene más que el hombre,
atrevido, inhumano,
cruel, soberbio, bárbaro y tirano,
nacido entre las fieras?

1654-8

En este riesgo, interviene Clotaldo, y hace la cuarta y última advertencia:

y no, por verte ya de todos dueño,
seas cruel, porque quizá es un sueño.

1678-9

Hasta aquí, con frecuencia se repetía insinualmente la misma advertencia del sueño. W. Hesse explica que por repetición, esta sugestión influye poco a poco en la subconsciencia segismundiana.⁽¹⁶⁾ No podemos, sin embargo, compartir su opinión. Es que Segismundo está despierto completamente, por lo cual la sugestión impresiona su conciencia con claridad. Aunque el acto del Palacio se convierte después en sueño al volver a despertarse Segismundo en la cárcel, debemos anotar que no ha cambiado la realidad de que estas palabras están profundamente grabadas en su conciencia.

Ahora bien, la ira de Segismundo estalla y va a matar a Clo-

taldo:

A rabia me provocas,
cuando la luz del desengaño tocas.
Veré, dándote muerte,
si es sueño o si es verdad.

1680-3

Aquí, sabemos que todas las pruebas de Basilio resultaron al contrario de lo que esperaba. El AUTOR del auto sacramental "El gran teatro del mundo", o sea, Dios de nuestra comedia, dejaba obrar libremente al hombre, y Segismundo, al cual debemos considerar como representante del todo hombre, se comportaba con violencia y brutalidad; de manera que ahora le espera el castigo de su crimen. Vuelven a darle la bebida narcótica, y se despierta otra vez en la prisión encadenado. Nos es fácil imaginar su asombro. En su memoria, la brillantez del Palacio se conserva demasiado fresca y distinta para ser sueño; así que no puede juzgar si fue sueño o realidad.

Es seguro que en su cerebro sigue resonando con retumbo aquella repetida sugestión.

Como hemos dicho antes, debemos pensar que esta sugestión no actúa en la subconsciencia sino en la conciencia, clara y repetidamente. Y si es sueño aquel mundo tan fresco y palpable, no es nada extraño que esta realidad palpable sea también sueño:

Ni aun ahora he despertado;
que según, Clotaldo, entiendo,
todavía estoy durmiendo,
y no estoy muy engañado;
porque si ha sido soñado
lo que vi palpable y cierto,
lo que veo será incierto;
y no es mucho que, rendido,
pues veo estando dormido,
que sueñe estando despierto.

2099-107

En apretado resumen debemos anotar que este 'despierto' representa que el príncipe resucitó al mundo oscuro antiguo, pasando por la condición muerta, o mejor dicho, por el estado asfíctico debido a la bebida narcótica. Pero, lo importante es que este renacimiento ha sido ocasionado por su actitud violenta y brutal en el Palacio. Nadie tiene nada que cargar con la culpa; él mismo tiene que tomar la responsabilidad de su crimen.

Esta prisión es el mismo sepulcro vivo de antes; otra vez tiene que volver a gemir en la oscuridad del mundo muerto por su propia culpa.

La brillantez del Palacio fue sueño. Para Segismundo, el despertarse del sueño quiere decir nacer al mundo de muerte. El poder, la majestad, la riqueza de aquel mundo desaparecieron como una sombra. Pero volviendo hacia atrás desde el mundo de muerte donde ahora está, se puede decir que aquella vida corta del Palacio es exactamente la vida real de Segismundo.

No obstante, aquella vida fue sueño; todos desaparecieron como una vana ilusión. Al despertarse del sueño, se encuentra otra vez en el mundo antiguo de muerte. De esta manera, aunque, objetivamente dicho, todo ocurre en el mundo real, el ingenioso autor, Calderón de la Barca, sigue creando con habilidad el mundo onírico para los sentidos de Segismundo.

Así, el protagonista experimentó sin saberlo dos mundos, de vida y de muerte alternativamente. Y Segismundo llegó a comprender:

que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña
que el hombre que vive, sueña
lo que es, hasta despertar. 2154-7

Al final de la jornada II, Segismundo entendió por experiencia que la vida es sueño. Debemos prestar atención a que éste

es el punto más importante; el valor de su entendimiento está en que nadie se lo enseñó sino lo adquirió por propia experiencia.

Ahora bien, el acto importantísimo por el que Segismundo obtiene la verdad absoluta, está escrito muy llanamente en "El gran teatro del mundo", y no hay ni un pedazo de clímax dramática. Pero, es razonable que el auto sacramental carezca de esto, porque el fin de los autos está en alabar al Santísimo Sacramentado, y no en el interés dramático.

De todos modos, el AUTOR explica, desde el principio, que la vida no pasa de ser una comedia de un acto y los personajes no tienen derecho a elegir su papel. Al acabar su papel, todos, REY, RICO, POBRE, etc., deben ir al sepulcro sin excepción:

¡todos son
hacia el sepulcro! p.464

El representante de todos los humanos, Segismundo, tampoco es excepción, de manera que tenía que ir al sepulcro al acabar la vida del Palacio.

Pero, es lástima que los personajes no puedan saber con tiempo cuándo tienen que salir de escena al acabar su papel, así que tienen que obrar bien para no arrepentirse al salir:

Hombres que salís al suelo
por una cuna de hielo
y por un sepulcro entráis,
ver cómo representáis,
que os ve el Autor desde el cielo. p.458

Es seguro que, aparte del fin principal del auto sacramental, o sea, la alabanza de la Sagrada Comunión, el tema de este auto no puede ser otra cosa que la enseñanza para obrar bien. Se puede decir que el auto sacramental es una especie de enseñanza

audio-visual de la doctrina cristiana, y creo que los autos calderonianos se sitúan en la cumbre.

Segismundo entendió que la vida no es sino un sueño. Pero, no puede tener la seguridad completa de que el Palacio fue sueño; aún no le desaparece la duda de si fue verdad, porque le queda el amor de Rosaura en el fondo de su seno como un realidad viva:

sólo a una mujer amaba ...
que fue verdad, creo yo,
en que todo se acabó,
y esto sólo no se acaba. 2134-7

Como Astolfo dice a Rosaura, el alma nunca miente. Ya hemos dicho que la belleza de Rosaura varonil y femenina componen un hilo que apenas une los dos mundos: la oscuridad de la cárcel y la brillantez del Palacio.

Y ahora también la belleza de Rosaura es la única realidad que une el mundo luciente donde estaba y el oscuro donde está. A Segismundo, que en la oscuridad de la prisión anda perdido sin poder distinguir el sueño de la realidad, la hermosura de Rosaura es el único hilo de guía para sacarle del laberinto. En otra palabra, se puede decir que es una campanilla de verdad sonando sin cesar en el fondo del corazón de Segismundo, que pasa vertiginosamente de la muerte a la vida, y de la vida a la muerte.

Aquí queremos preguntar por qué sólo la hermosura de Rosaura agita tanto el alma del príncipe. La respuesta podemos hallarla en "El gran teatro del mundo". Sabido es que toda hermosura humana es efímera, como una flor que se marchita llegando la noche. No obstante, la imagen de la belleza de la flor es eterna en el alma. Según las palabras de HERMOSURA:

porque si el rey avasallar procura
las vidas, yo las almas; luego infiero
con causa que mi imperio es el primero,
pues que reina en las almas la hermosura.

.....

Que en el alma eres eterna
y en el cuerpo mortal flor.

p.465

Por consiguiente, no el cuerpo de Rosaura, sino la imagen de la eterna belleza se imprimió tan fuertemente en el alma de Segismundo, que flotaba entre muerte y vida. Y ésta es la causa que en la torre le impresionó la figura varonil de Rosaura independientemente de las apariencias.

Aquí, debemos anotar que fundamentalmente la existencia de Rosaura en nuestra comedia coincide completamente con la HERMOSURA de nuestro auto sacramental. En "La vida es sueño", Rosaura actúa sobre el espíritu del protagonista como el símbolo de la eterna belleza. Unos dicen que Rosaura es el factor dominante en la conversión del príncipe⁽¹⁷⁾, pero, no nos parece que sea la interpretación correcta. Como hemos dicho arriba, ella no tiene nada que ver con la transformación del príncipe. Antes, ella es la causa de que no puede convencerse de que él está soñando. Es decir, la existencia de Rosaura impide creer firmemente en el mundo onírico del Palacio.

Y en la siguiente jornada la imagen de Rosaura ocupa un lugar muy importante y va a obrar como un hilo de verdad que une toda la comedia.

Al final de la jornada II, Segismundo llegó a entender que la vida es un frenesí, una ilusión, una sombra y una ficción. Pues, ¿cómo se debe vivir, si la vida es sueño? Nos contesta la jornada III.

El MUNDO de nuestro auto sacramental explica que la vida no es sino una ficción, con las siguientes palabras:

al teatro pasad de las verdades,
que éste el teatro es de las ficciones. P.474

Y este auto empezó desde donde el AUTOR enseñó cómo comportarse los personajes en la escena corta, o sea, en la vida. Esta enseñanza no fue otra cosa sino el obrar bien, mientras que, durante la jornada III, Segismundo aprende por sí mismo, la mejor manera de obrar en la vida.

Ahora, Segismundo todavía no puede distinguir claramente cuál es el sueño, Palacio o presente, y dice:

Que estoy soñando, y que quiero
obrar bien, pues no se pierde
obrar bien, aun entre sueños. 2399-401

A primera vista, no podemos creer que estas palabras hayan salido de la boca de ese hombre brutal y grosero. Parece que espiritualmente se convirtió en príncipe respetable, aunque todavía vistiera pieles.

Segismundo ya no hace caso de si el presente es sueño o realidad; lo más importante es acumular obras buenas:

Mas, sea verdad o sueño,
obrar bien es lo que importa; 2424-5

Al fallecer, o sea, al salir de la escena acabando su parte, los personajes han de devolver todo lo que tienen en este mundo. No obstante, hay una cosa que el MUNDO no puede quitarles. Es la buena conducta continuada toda la vida siguiendo el libre albedrío. Esta es la única cosa que pueden llevar al lado de Dios:

No te puedo quitar las buenas obras.

Como ha llegado a saber esta grave verdad, Segismundo no volvió el rostro a Rosaura, diciendo:

¿quién por vanagloria humana
pierde una divina gloria? 2970-1

Y al fin, Rosaura viene a influir definitivamente en el espíritu segismundiano. Cuando Segismundo sigue andando aún en el laberinto oscuro, no pudiendo convencerse completamente de que lo del Palacio es un sueño, Rosaura aparece por tercera vez delante de él. Siempre que Rosaura sale ante él, cambiada la apariencia, la misma imagen de belleza, o la verdad invariable impresiona el corazón de Segismundo. Esta última vez, además, Rosaura cuenta detalladamente el secreto de los tres encuentros, de manera que Segismundo llega a entender a Rosaura como una misma persona, y aquí por primera vez puede salir del laberinto del pensamiento.⁽¹⁸⁾ La identidad de Rosaura viene a ser al mismo tiempo la de Segismundo, y completamente llega a convencerse de que el Palacio es la verdad inconfundible, aunque, por largo tiempo dudaba que fuera sueño. Rosaura es el único testigo.

En este lugar, sin embargo, le ocurre otra confusión; se le aclaró que fue una verdad indudable lo que le parecía sueño, pero, ¿es sueño o verdad, el presente que le parece ser una realidad indudable? Esto ya pasa de la capacidad de juicio de Segismundo. El príncipe entiende sólo lo siguiente: apenas hay distancia entre sueño y realidad; el poder, la majestad, la gloria y otras cosas mundanas no tienen sino valor efímero, desaparecen en un santiamén; no hay mucha importancia en saber si ahora es sueño o verdad; lo más importante es obrar bien, y no

hay que entregarse a los placeres efímeros, sino lograr la gloria eterna e inmortal:

acudamos a lo eterno;
que es la fama vividora
donde ni duermen las dichas,
ni las grandezas reposan. 2982-5

Por otra parte, Clarín, convertido de gracioso en un sabio⁽¹⁹⁾, enseña, con riesgo de su vida al rey Basilio, la estupidez de escapar del hado, o sea, de la voluntad de Dios:

Huyendo della, topé
con ella, pues no hay lugar
para la muerte secreto;
.....
y así, aunque a libraros vais
de la muerte con huir,
mirad que vais a morir,
si está de Dios que muráis. 3078-95

Huya adonde huya, o cambie de aspecto, no podrá escapar de la mano de Dios; el hombre es mortal. Clarín pronuncia estas palabras en lugar de Dios, o el AUTOR del auto sacramental:

Hombres que salís al suelo
por una cuna de hielo
y por un sepulcro entráis,
ver cómo representáis,
que os ve el AUTOR desde el cielo. p.458

Aunque Basilio creyó lo que dice el cielo, o sea, la predicción de estrellas, no tiene culpa, pero, no puede librarse de la responsabilidad de haber aislado a su hijo, encadenándolo en la cárcel para estorbar el cumplimiento de la profecía. Como dice N. Dunn,⁽²⁰⁾ podría haberlo criado con prudencia, dándole buenas enseñanzas en el Palacio, pero, Basilio no prestó atención

al libre albedrío de su hijo, e imprudentemente lo dejó crecer en la prisión.⁽²¹⁾ Y resultó que en contra del deseo de huir del riesgo, iba cayendo en él.

Basilio, que se dio cuenta profundamente de la impotencia humana ante el hado, se somete a Segismundo ofreciéndole su cana cabeza. Nos impresiona que aquí se cumplió toda la predicción. No obstante, Segismundo levanta abrazando al rey, y se pone de rodillas ante él. Es un suceso inesperado. Nadie pensaba que él se rindiera a Basilio. Según lo que dice Segismundo:

Sentencia del cielo fue:
por más que quiso estorbarla
él, no pudo; ¡y podré yo
que soy menor en las canas,
en el valor y en la ciencia,
vencerla? --Señor, levanta; 3236-41

Como éste es el hado, o sea, la voluntad de Dios, para Segismundo no había remedio de estorbar su cumplimiento, pero, le queda el libre albedrío como la última salvación, por lo cual puede, venciéndose a sí mismo, obrar bien y conquistar su hado;

Pues que ya vencer aguarda
mi valor grandes vitorias,
hoy ha de ser la más alta
vencerme a mí. 3255-8

Por el momento, la predicción se cumplió; sin embargo, el albedrío segismundiano podía volverlo al revés. Fue gran sorpresa para todos. El hombre puede tener conciencia del bien y del mal, y elegir obrar bien. Este entendimiento es, creo, el último lugar hasta donde podía llegar el protagonista. Es decir, Segismundo se transformó en el perfecto príncipe cristiano.

Cierto es que la más famosa comedia de Calderón de la Barca, "La vida es sueño" trata el problema del libre albedrío como se

dice en general. Pero, el tema principal está, como hemos visto, en el precepto de que debemos dominar las pasiones con el libre albedrío, acumular buenas obras, y procurar subir al lado de Dios al morir. Este precepto es exactamente igual al del auto sacramental "El gran teatro del mundo".

Segismundo dice que la vida es efímera, como un sueño; según lo que dice nuestro auto sacramental, la vida es una comedia que está bajo la presidencia de Dios. Por lo tanto, para que no haya que arrepentirse al salir de escena, hay que obrar bien y esforzarse en subir al lado de Dios.

Este tema se repite con frecuencia durante toda la obra. Sobre todo en la jornada III, el precepto del obrar bien lo repite Segismundo tantas veces que nos irrita.

El AUTOR del auto sacramental, que preside la vida y muerte de todos los personajes, es representado en forma de las estrellas del cielo en "La vida es sueño", y Basilio, el rey de tierra las estudia y lee las novedades del futuro que escribió Dios en la tabla azul con estrella.

Mientras tanto Segismundo es un símbolo o alegoría del todo humano, y hemos visto que coincide con el POBRE. Así debemos decir que es natural y, al mismo tiempo, es desacertado el reproche de que Segismundo no tiene carácter. Según lo que dice M. Wilson,⁽²²⁾ el carácter de los personajes no tenía importancia en el siglo XVII. Dejando aparte su opinión, cuando pensamos en que Segismundo no pasa de ser una alegoría, nada tiene de extraño que Segismundo carezca del carácter. Los personajes alegóricos desempeñan su papel solamente obedeciendo a las instrucciones del AUTOR o Dios, por lo cual ellos no tienen capacidad de atormentarse por algo o sumergirse en sus meditaciones. Al leer autos sacramentales, podemos convencernos fácilmente de esta realidad.

A propósito, se dice que el problema del honor de Rosaura es

la acción secundario de esta comedia; es claro, pero nos da la impresión de que no es nada más que una añadidura. Sabido es que Rosaura está íntimamente relacionada con Segismundo. Sin embargo, como hemos estudiado, la que tiene relación con el príncipe es no Rosaura misma, sino la imagen de su belleza.

Para decirlo exagerando, si hubiera otra dama hermosa en lugar de ella, probablemente se habría cumplido la transformación de Segismundo. Por lo tanto, podemos afirmar que Rosaura es sino una alegoría que se llama HERMOSURA en "El gran teatro del mundo".

Aunque, a primera vista nos impresiona que la trama de la comedia es muy complicada, si apartamos el problema del honor y del amor en relación con Rosaura, Clotaldo, Estrella y Astolfo, notamos que nos queda sólo un drama alegórico al estilo del auto sacramental. Aquí, hablando con más precisión, podemos anotar que nos quedan la trama y el tema que son completamente iguales a los del "El gran teatro del mundo". Seguro que Calderón necesitó dicha acción secundaria para crear nuestra comedia con el mismo tema de nuestro auto sacramental.

Ahora bien, al volver a ver "La vida es sueño" en la corriente de las obras calderonianas, primero, tenemos que prestar atención a la comedia, "Saber del mal y del bien", publicada en 1628. Con el título ya entendemos el tema de esta drama; aunque en la vida sufrimos vicisitudes incesantes, Dios lo ve todo. Algún día se descubrirá la maldad y se alabará la justicia de Dios, por lo cual, entendiendo que la fortuna es cambiabile, tenemos que aguantar la adversidad impasiblemente, sin ser pesimistas.

Aquí se vislumbra la figura de Segismundo que flotaba incesantemente entre cárcel y Palacio, según el cambio de la fortuna.

Y ocho años después, en 1636, se publica "La vida es sueño".

Es indiscutible que la idea arriba expuesta sigue viviendo en esta comedia. Y además, como hemos estudiado, la idea del teatro del mundo, que ya se vio en "Saber del mal.", toma figura más concreta en "La vida es sueño".

El perfecto príncipe, Segismundo, que aprendió obrar bien dominado la pasión, aparece en el mundo pagano de "La hija del aire. I y II", en 1653, tomando la figura de la protagonista Semíramis. Se puede decir que Semíramis empieza donde acabó "La vida es sueño". O sea, Semíramis, igual que Segismundo, se queja de su hado en la cárcel, no obstante, ella es mucho más razonable en comparación con Segismundo. Ella está encarcelada por temor de destruir el país a causa de su ambición; pero, Semíramis entiende que no pasará nada si tiene la razón suficiente para dominar la ambición.

Este es el entendimiento que Segismundo llegó a obtener al final de nuestra comedia pasando por fiera lucha espiritual. Semíramis, sin embargo, no podía sujetar su arrogancia, su vanidad y falleció como una tirana cruelísima, abusando de su poder y ambición. Todas las ambiciones reultaron vanidades. Se realizó la predicción y ella desapareció en el aire con muerte vana. Así, toda la vida de Semíramis fue exactamente la 'Hija del aire', como dice el título.

Otro Segismundo, que murió al final de "Hija del aire. II", renace en el mundo pagano de "En esta vida todo es verdad y todo mentira", de 1657. Y además, en esta comedia, Heraclio representa el lado razonable de Segismundo, y Leonido, el lado de fiereza. Es decir, dos personajes se reparten del carácter segismundiano, de manera que los dos elementos opuestos que engendraron conflictos en el alma segismundiana, vienen a un choque entre dos personajes; uno expresa la razón, la cordura, y otro, la pasión, la impudencia. Quiero decir que la alegorización se adelantó mucho más que en "La vida es sueño". Di-

cho de otro modo, los personajes alegóricos inherentes a los autos sacramentales, han venido a tomar forma muy concreta en estas obras filosóficas. Yo pienso que el auto sacramental es el campo donde Calderón despliega plenamente su especialidad. El que se incline a tratar los personajes a la manera alégorica, cuando escribe comedia, creo que es una buena prueba.

Como hasta ahora, si seguimos estudiando "La vida es sueño" apartándola de otras obras relacionadas, incurrimos en un error de tratar sólo cuestiones secundarias. Al volver a ver esta comedia poniéndola en su debido lugar entre las obras calderonianas, podemos comprender que la idea de que la vida es sueño, o sea, de que el mundo es un teatro, es un concepto básico de la vida de Calderón, y Segismundo es el personaje que representa alegóricamente este concepto calderoniano.

Notas:

- (1) E.W. Hesse, Some observation on imagery in "La vida es sueño". Hispania 1966. 421-29
M.S. Maurin, The monster, the sepulchre and the dark: Related patterns of imagery in LA VIDA ES SUEÑO. Hispanic Review 1967.. 161-78
J.V. Bryans, CALDERON DE LA BARCA: IMAGERY, RHETORIC AND DRAMA TAMESIS 1977.
- (2) E.W. Hesse, El Motivo del Sueño en "La Vida es Sueño" Segismundo 1967. 55-62
- (3) E.W. Hesse, Calderón's Concept of the Perfect Prince in La Vida es Sueño. Ciritical Esseys on the Theatre of CALDERON. NEW YORK UNIVERSITY PRESS 1965. 114-33
César Bandera, El Itinerario de Segismundo en La Vida es Sueño. Hispanic Review 1967. 69-84

- V. Briones, El concepto del hado en el teatro de Calderón.
Bulletin Hispanique 1961. 48-53
- (4) V. Prat, De "La vida es sueño". El teatro español en su
Siglo de Oro Ed. Planeta 1974. p.321
- Alberto P. Mayo, Nuevas Aportaciones al Topos "No haber
Nacido" en la Literatura Española. Segismundo 1967.
63-73
- (5) E. Howing, El príncipe magnánimo y el precio de la con-
sciencia moral en LA VIDA ES SUEÑO. Calderón y la
Crítica. Gredos 1976.
- (6) M.S. Maurin, op. cit., Hispanic Review, 1967.
- (7) J.E. Maranis, On Calderón. University of Missouri Press,
1978.
- A.E. Sloman, The structure of Calderón's La vida es sueño.
Critical essays. 1965. 90-100
- (8) M.A. Buchanan, Calderón's Life is a Dream. Publications
of the Modern Language Association of America 1932.
1303-21
- (9) M.F. Sciacca, Verdad y sueño de LA VIDA ES SUEÑO, de Cal-
derón de la Barca. Calderón y la Crítica. Gredos 1976.
- (10) E.W. Hesse, op. cit., Segismundo 1976.
- A.V. Prat, op. cit.
- (11) PEDRO CALDERON DE LA BARCA, LA VIDA ES SUEÑO. EDITORIAL
JUVENTUD, S.A. 1961
- (12) César Bandera, op. cit., Hispanic Review 1967
- (13) M.S. Maurin, op. cit., p.168
- (14) M. Romera-Navarro, Las disfrazadas de Varón en la Comedia,
Hispanic Review 1934. 269-86
- (15) Calderón de la Barca, EL GRAN TEATRO DEL MUNDO. Piezas
Maestras del Teatro Teológico Español. Biblioteca de
Autores cristianos, Madrid 1953. 448-478
- (16) E.W. Hesse, op. cit., Segismundo 1967

- (17) E.W. Hesse, op. cit., Critical Essays 1965
- (18) W.M. Whitby, Rosaura's Role in the Structure of La Vida es Sueño. Hispanic Review 1960. 16-27
- (19) A.V. Prat, El orden barroco en La vida es sueño. Calderón y la Crítica. Gredos 1976.
- (20) N. Dunn, The horoscope motif in "La vida es sueño". Critical studies of Calderón's comedies. TAMESIS 1973. 117-31
- (21) E.M. Wilson, "La vida es sueño". Calderón y la Crítica. Gredos 1976. p.321
- (22) E.M. Wilson, ibid.